

## **LA DOMUS DE LA CALLE CERRO DE LA PÓLVORA (ÉCIJA, SEVILLA)**

## **THE “CALLE CERRO DE LA PÓLVORA” DOMUS (ÉCIJA, SEVILLA)**

M<sup>a</sup> del Carmen Barragán Valencia

Arqueóloga

### **Resumen**

En este artículo describimos la evolución que sufre una *domus* localizada en la excavación llevada a cabo en la calle Cerro de la Pólvora nº 9-11 de Écija (Sevilla), analizando las transformaciones estructurales de dicha *domus* suburbana desde su construcción a finales del siglo I o inicios del siglo II d.C. hasta el siglo IV d.C., cuando se amplía la vivienda dotándola de un espacio termal.

**Palabras claves:** Écija (Sevilla), *Colonia Augusta Firma Astigi*, *domus*, arquitectura doméstica, urbanismo, mosaico.

### **Abstract**

This paper describes the process undergone in a *domus* discovered during the excavation taken place at Cerro de la Pólvora, nº. 9-11 in Écija (Sevilla), the following is an analysis of the structural transformations that took place in this suburban *domus* since its construction at the end of the 1st century or early 2nd century AD until the 4th century AD, when the house is extended with a thermal space.

**Keywords:** *Colonia Augusta Firma Astigi*, Écija (Sevilla), domestic architecture, *domus*, mosaic, urbanism.

## INTRODUCCIÓN

Como ya poníamos de manifiesto en otros trabajos<sup>1</sup>, el panorama científico sobre los estudios de la arquitectura doméstica astigitana está cambiando en los últimos años, gracias a las contribuciones de numerosos investigadores, que han aportado luz sobre la inserción de los ámbitos privados en la trama urbanística de la *Colonia Augusta Firma*, sobre la distribución y evolución de la arquitectura doméstica, sobre las técnicas edilicias y materiales constructivos o sobre la decoración de las diferentes estancias. El trabajo más destacable es la monografía publicada por García-Dils, denominada *Colonia Augusta Firma Astigi. El urbanismo de la Écija romana y tardoantigua*, en el que se hace un detallado análisis del urbanismo de la Colonia en época romana, tanto del ámbito público como del privado<sup>2</sup>, al que habría que sumar otros trabajos sobre la ordenación de los espacios domésticos en dos de las *domus* excavadas en la intervención arqueológica llevada a cabo en la Plaza de España (GARCÍA-DILS *et al.*, 2006; RODRÍGUEZ, ORDÓÑEZ y GARCÍA-DILS, 2008; GARCÍA-DILS, ORDÓÑEZ y RODRIGUEZ, 2009), la desarrollada en la Plazuela de Santo Domingo (ROMERO, BARRAGÁN y BUZÓN, 2006), o en el entorno meridional de la ciudad, centrada en el peristilo que vio la luz en las excavaciones realizadas en la calle Cava (CARRASCO y BARRAGÁN, 2011).

Con este trabajo pretendemos sumarnos a esta extensa bibliografía sobre la Écija romana, cuyo fin último es proporcionar al lector un conocimiento lo más amplio y detallado posible de la *Colonia Augusta Firma Astigi*.

## CIRCUNSTANCIAS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA. LA EXCAVACIÓN EN LA PARCELA DE LA CALLE CERRO DE LA PÓLVORA Nº 9-11

La intervención arqueológica llevada a cabo en la parcela nº 9-11 de la calle Cerro de la Pólvora<sup>3</sup> (CONLIN, 2006; CONLIN, 2010), se adecuó a los criterios establecidos en la Normativa Arqueológica del Plan Espacial de Protección, Reforma Interior y Catálogo del Conjunto Histórico de Écija (PEPRICHA), que especifica el tipo de intervención arqueológica a ejecutar en cada parcela, según su ubicación en la trama urbana y de la superficie afectada por las remociones de tierra<sup>4</sup>.

1. CARRASCO y BARRAGÁN, 2011; ROMERO, BARRAGÁN y BUZÓN, 2006.

2. Debemos señalar que en el citado libro, la intervención arqueológica llevada a cabo en la calle Cerro de la Pólvora, no aparece mencionada.

3. Mostramos nuestro agradecimiento a Dña. Elisabet Conlin, directora de la intervención arqueológica de la parcela sita en calle Cerro de la Pólvora 9-11, que nos ha facilitado toda la información que le hemos requerido sobre la intervención. Y a Dña. Inmaculada Carrasco y D. Rafael Hidalgo

sus sugerencias. Este artículo nunca se hubiera llevado a cabo de no haber sido por Francisco Cidoncha, Eva Calvo y Claudia Hurtado por haberme animado a ponerme a ello, así como por facilitarme el acceso a la bibliografía.

4. La excavación se localiza en una zona de protección Grado B, por lo que la cautela arqueológica a seguir, para toda construcción bajo rasante, consiste en sondeos arqueológicos en el 25 % de la superficie afectada por las remociones de tierras, y control arqueológico de los movimientos de tierra en el 75 % restante.

La parcela se ubica en el sector sur-sureste de la ciudad, en las proximidades de la Avda. Miguel de Cervantes. El solar presenta una forma irregular; la fachada a calle Cerro de la Pólvara mide 36,61 m de longitud, mientras que la trasera, a calle Maritorija, mide 24,13 m, siendo su superficie total de 833,71 m<sup>2</sup>. En dicho solar se proyectó un sótano que ocuparía la totalidad de la parcela, alcanzado un rebaje de aproximadamente -3,70 m bajo la rasante de la calle Cerro de la Pólvara.

La excavación fue ejecutada mediante un proyecto de intervención arqueológica preventiva y financiación privada y se llevó a cabo entre el 31 de enero de 2006 y el 7 de abril del mismo año, realizándose los trabajos de seguimiento y control de obras en junio de 2006<sup>5</sup>. Con el fin de alcanzar los objetivos explicitados en el Proyecto de la Actividad y adecuándose a los parámetros establecidos en el planeamiento urbanístico, se plantearon dos cortes de 4 x 4 m de lado. El primero de ellos, denominado como Corte A, quedó situado al norte de la parcela nº 9, lindero a la calle Maritorija. Únicamente se alcanzaron niveles mudéjares, al documentarse una gran fosa de saqueo que había destruido la estratigrafía precedente, habiéndose abandonado la excavación una vez que se alcanzó el nivel freático. El segundo corte, identificado como Corte B, se situó en el sector lindero a la calle Cerro de la Pólvara, y presentó una secuencia estratigráfica similar a la documentada en la cuadrícula A, con la excepción de la aparición de dos fragmentos de pavimentos romanos. En función de estos resultados, se procedió al rebaje de una superficie de ampliación de los sectores excavados de 210 m<sup>2</sup>, tal y como establecía la Normativa. El resultado de esta ampliación fue el hallazgo de varias estancias, en muy mal estado de conservación, pertenecientes al *balneum* de una *domus*. El descubrimiento de estas estructuras fue comunicado a la Comisión Local de Patrimonio Histórico de la ciudad mediante el correspondiente informe, la cual adoptó, como medida de conservación, el cambio de cautela de grado B a grado A para proseguir la intervención en extensión del solar.

## RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA. DESCRIPCIÓN DE LOS HALLAZGOS

La fundación de la *Colonia* en época augustea conlleva una planificación urbanística de la zona, que afecta de modo específico a la parcela objeto de estudio, como deja patente la documentación, durante el proceso de la intervención arqueológica, de una capa de nivelación previa al expediente constructivo, que se asienta sobre las arcillas naturales. En este caso no se

5. El equipo arqueológico fue dirigido por Elisabet Conlin Hayes, estando compuesto además por Juan José Cabrera

Barrigüete, arqueólogo-subdirector. De la delineación y la topografía se encargó Rafael Alhama Reyes.

localizaron fragmentos cerámicos asociados a este estrato de nivelación, pero por lógica estratigráfica, así como por la existencia de estos mismos niveles fundacionales documentados en otras zonas de la ciudad, esta unidad estratigráfica fue fechada hacia el cambio de milenio.

Sobre estos rellenos de nivelación se desarrollará toda la actividad constructiva posterior, cuyos restos se corresponden con una *domus* fechada en un momento avanzado del siglo I d.C., cronología que viene avalada tanto por la estratigrafía como por las técnicas edilicias empleadas en la construcción de la misma, *opus vittatum*, *opus mixtum* y *opus incertum*.

### **Aspectos estructurales y funcionales**

A tenor de las estructuras descubiertas podemos diferenciar dos áreas dentro de la vivienda. En la zona oriental se ubicaría la residencia, de la que se documentaron once estancias<sup>6</sup>, mientras que en el sector occidental y construido en una segunda fase edilicia, se ubicaría la zona de baños anexa a la *domus*, de la que conocemos al menos cuatro salas.

Desconocemos dónde se encontraría el acceso a la vivienda, ya que no tenemos datos arqueológicos que permitan decantarnos por ninguna situación. Si tenemos en cuenta el trazado viario propuesto por García-Dils, (GARCÍA-DILS, 2015; VARGAS, LÓPEZ MONTEAGUDO y GARCÍA-DILS, 2017) dicha vivienda se ubicaría en el interior de la muralla<sup>7</sup>, pudiendo realizarse el acceso a la misma desde el norte o sur. Sin embargo, si tenemos en cuenta esta restitución viaria, un *kardo* atravesaría de norte a sur el solar objeto de estudio, por lo que descartamos dicha propuesta. Por esta razón, preferimos tomar como punto de partida la restitución urbanística propuesta por nosotros (*fig. 1*) (CARRASCO y BARRAGÁN, 2011, 242-249). Según dicha propuesta, la vivienda objeto de estudio se localizaría extramuros, en la periferia inmediata al arroyo Matadero conformando, junto con las *domus* documentadas en Avda. Miguel de Cervantes 34 (HERNÁNDEZ, SANCHO y COLLANTES, 1951, 32-33) y los restos industriales hallados en calle Barquete nº 4<sup>8</sup> (ROMERO, 2004) un *vicus* extramuros<sup>9</sup>. Al encontrarse dicha

6. Estas once estancias pertenecen todas a la primera fase constructiva de la vivienda. En la siguiente fase, este número se verá ampliado con la construcción de las termas y ambientes relacionados con el *balneum*.

7. La vivienda se acoge por tanto a la ordenación urbanística intramuros, ocupando, al menos parcialmente, una *insula* con unas dimensiones de 100 x 200 pies.

8. Fueron localizadas estructuras de uso industrial y/o artesanal, que se encontrarían vinculadas probablemente al Arroyo Matadero.

9. Un reciente estudio llevado a cabo sobre la arquitectura doméstica romana de Mérida pone de manifiesto, al igual que en nuestro caso, las particularidades de las viviendas suburbanas: su proximidad a las murallas y vías de acceso a la ciudad y su plurifuncionalidad, asociados en la mayoría de los casos a actividades agropecuarias, tareas que desarrollaban los *humimiores*, siervos que regentaban los negocios del *dominus* (CORRALES, 2016, 120 y ss.).



**Figura 1.** Localización de las excavaciones arqueológicas realizadas en el sector sur de la Colonia e hipótesis del viario sobre MDT.

vivienda fuera del *pomerium*, el urbanismo de la zona probablemente no se organizaría de igual forma que el urbanismo intramuros. Por su proximidad con respecto al hipotético trazado murario propuesto por nosotros (CARRASCO y BARRAGÁN, 2011, 242-249), así como por la distribución de las estancias principales de la *domus*, nos decantamos por pensar que al acceso a la misma se realizaría por el sur o el este, y no por el norte, como debería situarse si nos guiáramos por la propuesta viaria de García-Dils.

A tenor de los restos documentados se establecieron tres fases de uso de la vivienda. La primera fase se identifica con la construcción de las estancias que conforman la vivienda en sí, edificación construida a finales del I d. C. y principios del siglo II d.C. La segunda fase consistiría en una remodelación de estas estancias y en la construcción de unas termas privadas que se adosan al lado oeste de las construcciones anteriormente mencionadas. En esta fase también es probable que se construyera una estructura identificada con una posible fuente o ninfeo que se encontraría adosada al muro de cierre este de la estancia 1 de la *domus*. Estas nuevas construcciones fueron fechadas en el siglo III d.C. a tenor de las técnicas edilicias empleadas en la construcción de las mismas, así como por los materiales asociados. Por último, en la tercera

fase, fechada entre los siglos III y IV, se documenta la construcción de nuevos pavimentos musivarios superpuestos a los que en un primer momento solaban las estancias. Del abandono del edificio no ha quedado evidencia alguna, ya que se documentan vertidos mudéjares sobre los pavimentos romanos.

### ***Primera fase constructiva (finales del siglo I d.C. y principios del siglo II d.C.)***

La primera fase constructiva de la casa se caracteriza por el empleo del *opus vittatum* en la construcción de los muros de las estancias, aunque fundamentalmente se han conservado las cimentaciones de estos. Para dicha construcción se emplearon mampuestos irregulares de piedra caliza y cantos rodados en la base. Esta técnica fue la utilizada para la mayoría de los paramentos de las viviendas, generando muros de entre 0,48 y 0,52 m de grosor.

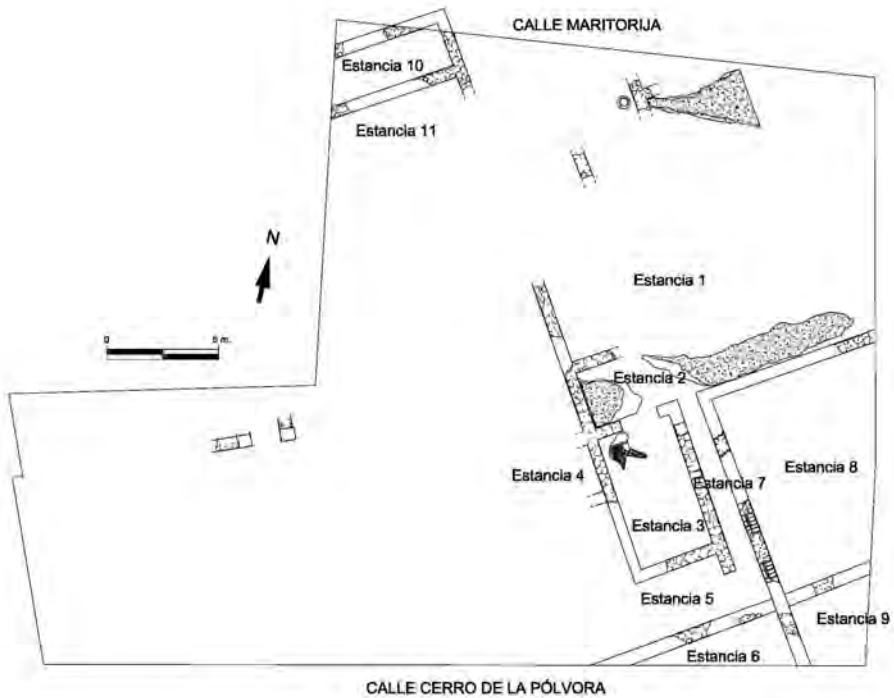
Pertenecientes a esta fase se han identificado once estancias, así como algunas alineaciones de muros que nos indican la posible existencia de otras, en todo caso documentadas parcialmente.

La denominada como Estancia 1 ha sido identificada como una estancia abierta. De ella únicamente conservamos restos de los muros que la cerrarían por la zona oeste y sur. El muro de la zona oeste conserva 2,34 m de largo por 0,50 m de ancho. La prolongación de dicho muro conformaría, junto con el muro sur, la esquina de cerramiento sur-oeste de la misma. Con respecto al muro sur las dimensiones conservadas son 1,92 m de largo por 0,52 m de ancho. No se conservan evidencias de que dicha estancia se hubiera encontrado porticada, ni tenemos datos sobre el pavimento que la solaba. En un momento posterior y ocupándola parcialmente, se construye un ninfeo, por lo que interpretamos que siguió siendo un espacio abierto, probablemente un patio que aportaría luz y ventilación a los ambientes que se abren a él (*fig. 2*).

De la Estancia 2 conservamos restos de tres de sus cerramientos, el norte, el oeste y el sur, contando con unas dimensiones de 13 m de largo (dimensión aproximada obtenida a partir de la prolongación de los muros) por 2,61 m de ancho, medidas tomadas en su cerramiento oeste, ambiente que se conforma como un pasillo de comunicación. Su cerramiento norte sería el muro sur de E-1<sup>10</sup>. En el muro de cerramiento sur se abren dos vanos, uno que comunica este ambiente con la E-3, de 1,75 m de luz y otro con el corredor E-7, cuya anchura de 0,88 m es coincidente con la anchura de dicho pasillo.

**10.** Para hacer menos engorrosa la lectura de este documento la segunda vez que denominemos una estancia nos referiremos a ella con una abreviatura como E-1. La "E" hace alusión a la palabra estancia y el número, a la

identificación de la misma en el texto. Así tendremos la estancia 1 (E-1), la estancia 2 (E-2), la estancia 3 será (E-3) y así sucesivamente.



**Figura 2.** Plano de la primera fase constructiva de la domus.

Este ambiente se encontraba pavimentado con *opus figlinum* ejecutado con teselas de ladrillo de 1-2 cm, conservado parcialmente en dos sectores, el primer fragmento, de mayores dimensiones, de 9,11 m de largo aproximado<sup>11</sup> por 1,80 m de ancho y el segundo, que cuenta con una superficie de 1,73 m de largo por 2,27 m de ancho (fig. 3).

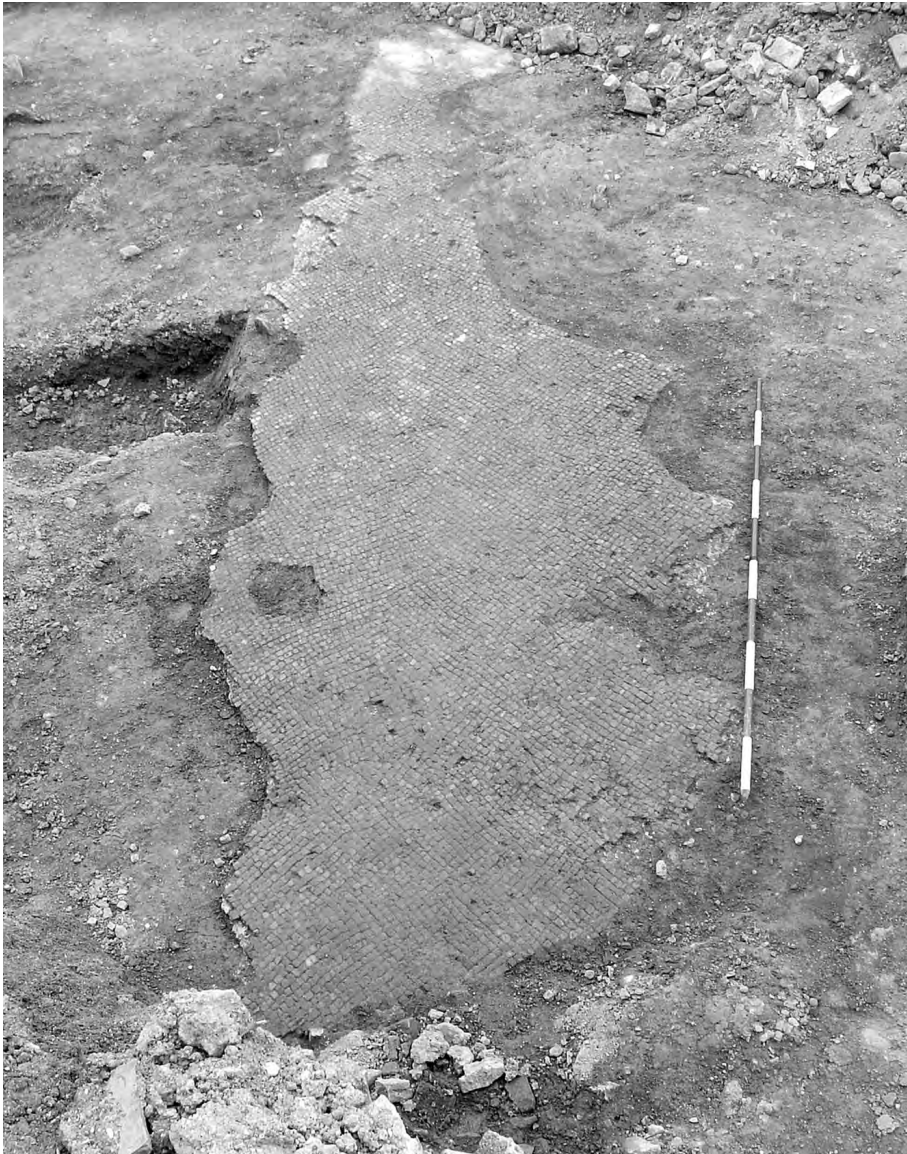
La estancia mejor documentada es la identificada como Estancia 3, ya que se conservan restos de los cuatro muros que la conformarían, contando con unas dimensiones totales de 6,05 m por 3,30 m; el ambiente ocupa una superficie de 20 m<sup>2</sup>. Su acceso se realizaría por el norte, desde la identificada como E-2, como pone de manifiesto el vano documentado en ese muro. Dicha estancia se encontraba pavimentada con un mosaico, aunque de esta primera fase apenas quedan restos<sup>12</sup>, ya que fue remodelado completamente en un momento posterior (Vid. Fig. 2) (fig.4).

11. Ya que se prolonga bajo el perfil este del solar.

1,62 m de ancho. La descripción del mismo se realizará en siguientes apartados.

12. Estos se ubican en la esquina noroeste de la estancia y conservan unas dimensiones de 1,60 m de largo por

De la Estancia 4 apenas se conservan restos, únicamente el arranque de sus cerramientos norte y sur, de muy pequeñas dimensiones, contando con una anchura de 2,18 m, así como su cerramiento este completo, que comparte con las estancias E-2 y E-3. Debido a los escasos restos conservados de la misma pensamos que es muy aventurado plantear un posible uso.



**Figura 3.** Pavimento de *opus figlinum* de la Estancia 2.





**Figura 4.** Vista general de la Estancia 3.

La identificada como Estancia 5 se ubica al sur de la E-3. Su acceso, de aproximadamente 1,69 m de luz, se localiza en su cerramiento este, no documentado en su totalidad<sup>13</sup>. A ella se accedería por la Estancia 7, no descrita todavía. De la E-5 también se conservan parte de los muros de cerramiento norte y sur. A partir de estas alineaciones podemos precisar su anchura, de 2,72 m, mientras que el largo máximo documentado es de 3,05 m. No se han conservado restos del pavimento de esta habitación, pero a tenor de su disposición y dimensiones podría tratarse de otro pasillo o zona de tránsito.

De la denominada como Estancia 6 apenas contamos con datos, ya que se desarrolla bajo el perfil de la calle Cerro de la Pólvora, documentándose parcialmente sus cerramientos norte y este. Del muro norte se conservan 3,91 m de largo, mientras que el este apenas alcanza el metro de longitud.

La Estancia 7 ha sido identificada como pasillo, ya que su anchura no sobrepasa 1,05 m, así como por el hecho de que da acceso a E-5. Conserva una longitud

**13.** Ya que el muro de cerramiento sur de la estancia no se conserva en su totalidad. En la Figura 2 podemos ver los restos conservados del muro y la restitución, en línea

discontinua, que hemos hecho de los mismos, con el fin de facilitar al lector la interpretación del plano.

máxima documentada de 9,27 m y su ubicación dentro de la configuración de la *domus* parece indicar que se accedía a ella desde E-2, pareciéndonos éste el recorrido más funcional.

De la Estancia 8, se conservan parcialmente restos de sus cerramientos oeste, sur y la cimentación de su cierre norte, conformando una gran sala de unos 9,00 m de profundidad por más de 4 m de anchura máxima constatada, ya que la estancia parece prolongarse bajo el perfil este de la excavación. No contamos con datos sobre el acceso a la misma, pudiendo realizarse este desde los pasillos que conforman las estancias E-2 o E-7. Siendo el mayor de los ambientes excavados, parece tratarse de un *triclinium*, aunque esta hipótesis la planteamos con gran reserva (*fig. 5*). Con respecto a la pavimentación de esta estancia no se conservan restos de la misma pertenecientes a esta primera fase.

Son escasos los datos que poseemos de la Estancia 9, ya que únicamente se conservan restos de sus cerramientos norte y oeste. Las dimensiones máximas documentadas de esta habitación son 1,42 m de largo por 2,34 m de ancho. Está localizada en el sector sur del solar y se prolonga bajo las medianeras este y sur, desarrollándose bajo la actual calle Cerro de la Pólvora. Desconocemos por dónde se accedería a ella. Del mosaico original que la pavimentaría no poseemos datos. Los restos musivarios conservados en la misma pertenecen a la tercera fase constructiva.

La Estancia 10 se ubica en el sector noroeste del solar, manteniendo la misma orientación que el resto de las estructuras de la *domus*, aunque sin relación directa con ellas, por la acción de desmonte de estructuras que se produce en época mudéjar. Su muro este podría ser una continuación del muro de cerramiento oeste de E-1, con el que se alinea, y parece prolongarse bajo el perfil de calle Maritorija, mientras que sus cerramientos norte y sur definen un ambiente con una anchura de 2 m y un largo máximo documentado de 5,75 m. No se conservan restos de su pavimentación, y tampoco conocemos cómo se realizaría el acceso a la misma.

Contigua a ésta por el sur se localiza la Estancia 11 de la que casi no contamos con datos, conservando un largo máximo documentado de 5,75 m, mientras que de su cerramiento este únicamente se conservan restos de un muro de 0,65 m de largo.

Al noreste de E-1 se documentan restos de tres alineaciones, dos tramos alineados y un tercero que se traba a éstos perpendicularmente, conformando dos esquinas. El primero se desarrolla norte-sur, conservando unas dimensiones de 1,42 m de largo por 0,50 m de ancho, que se traba a otro tramo con desarrollo este-oeste que apenas conserva 0,50 m de largo por 0,50 m de ancho. Alineado

con el primero, se documenta un nuevo tramo, de 1,15 m de largo y 0,60 m de ancho. Asociado a estas alineaciones se documenta un pavimento de *opus figlinum* cuyas dimensiones son 2,76 m de largo por 4,34 m de ancho. Al no encontrarse relacionadas de forma directa estas estructuras con ninguna de las estructuras pertenecientes a la estancia 1, no podemos afirmar que éstas



**Figura 5.** Vista general de la Estancia 8.

pertenezcan a dicha estancia o conformen una nueva. A 0,18 m del muro que se desarrolla norte-sur se documenta un *dolium*, de 0,54 m de diámetro máximo fechado en el siglo I d. C (fig.6). Carece de borde, debido al arrasamiento de la zona en época mudéjar, y el fondo no pudo ser documentado debido al nivel freático. Dicha pieza fue fechada por la directora de la intervención en el siglo I d.C. La existencia de esta pieza asociada a estas estructuras puede indicarnos que las mismas fueron usadas como almacén, aunque no lo podemos confirmar, debido a los escasos datos que tenemos.

Ubicado entre la E-11 y las estructuras murarias que acabamos de describir se documentan restos de un muro de 1,10 m de largo por 0,53 m de ancho. Esta estructura no mantiene relación directa con ninguna de las anteriormente estudiadas, por lo que no sabemos si pertenecería a la E-1, a las citadas estructuras o bien conformaría una estancia independiente.

En la zona suroeste de la parcela y pertenecientes también a este momento histórico, se conservan restos de tres muros excavados tangencialmente, que se encuentran edificados con mampuestos irregulares trabados con cal rematados por un sillar de calcarenita y que parecen marcar el paso de una estancia a otra.



Figura 6. Detalle del *Dolium in situ*.

El muro situado al este se encuentra construido con un único sillar de calcarenita de 1 m de largo por 0,54 m de ancho, siguiendo la misma orientación que las alineaciones descritas y que junto al tramo con dirección este-oeste, de 1,52 m de largo por 0,54 m de ancho, parece describir un vano de comunicación entre dos estancias no documentadas debido al arrasamiento sufrido en época mudéjar, que destruyó todas las estructuras romanas de esta zona.

Como hemos ido mencionado a lo largo de las líneas anteriores, apenas se documentan pavimentos asociados a las estructuras de la primera fase, ya que muchos de ellos probablemente fueron arrasados durante las remodelaciones siguientes. A excepción del pequeño fragmento de mosaico original que solaría la E-3, así como el pavimento de *opus figlinum* de la E-2; de las estancias situadas al noreste, únicamente hemos alcanzado a documentar capas de nivelación ejecutadas con albero, en las que podemos encontrar fragmentos de estucos y productos de la demolición de los muros de tapial de la vivienda original.

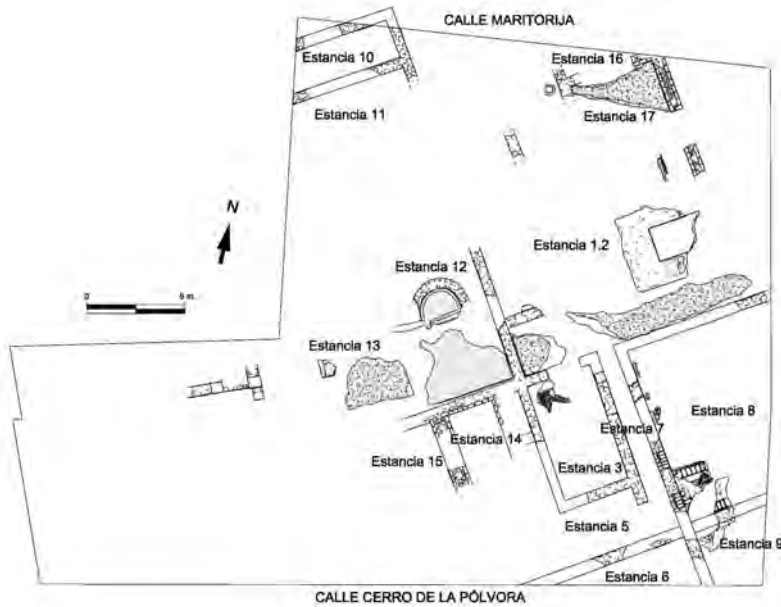
### **Segunda fase constructiva (siglo III d.C.)**

La segunda fase edilicia se fecha en el siglo III d.C. Dicha cronología viene avalada tanto por la secuencia estratigráfica como por el empleo de nuevos materiales constructivos utilizados en esta fase. Ésta se caracteriza por el uso de *opus testaceum*<sup>14</sup>, técnica constructiva utilizada en la remodelación ejecutada en la *domus*. Los muros presentan una anchura de 0,62 m y estaban edificados con ladrillos de 0,295 x 0,148 x 0,06 m de factura muy cuidada. Las pavimentaciones de esta fase están realizadas principalmente en *opus figlinum* y *opus tesellatum*.

Las remodelaciones que sufre la vivienda en este periodo son muy importantes, ya que se crean seis estancias nuevas y se modifican sustancialmente las estructuras de otras (*fig. 7*).

En este periodo la E-1 sufrirá una importante transformación. El principal cambio será el de su tamaño, ya que en este momento edificio ésta y la E-2 conformarán un único ambiente, como nos pone de manifiesto el ninfeo construido en la E-1 a costa de obliterar, parcialmente, el muro sur que la separaba de la E-2, espacio al que hemos denominado Estancia 1.2. Esta nueva habitación se repavimentará parcialmente con un mosaico, que se encuentra adosado a la estructura muraria anteriormente mencionada. El pavimento conserva una pequeña parte decorada conformada por una *spina* rectilínea de teselas amarillas, azules y rojas sobre fondo blanco.

<sup>14</sup>. Alternando hiladas de ladrillos a soga y tizón trabadas con mortero de cal. En la zona correspondiente a la vivienda, solo se documentaron dos paramentos, situados en el sector noreste del solar, realizados en esta fábrica.



**Figura 7.** Plano de la segunda fase edilicia de la vivienda.

Adosado al muro este<sup>15</sup> de la E-1.2 se construye una estructura identificada como ninfeo, que consta de un depósito rectangular de 1,68 m de largo máximo documentado por 2,56 m de ancho, que conserva parcialmente el revestimiento de *opus signinum*. Esta estructura se edifica sobre una plataforma de *opus caementicium* de planta rectangular de aproximadamente 3,20 m de largo, máximo documentado, por 3,90 m de ancho, que estaría delimitada por un reborde construido por fragmentos de ladrillos. Hacia el noreste de la estructura se aprecia una impronta de una posible *fistula*. Gran parte de esta plataforma se encuentra recubierta con argamasa de cal, que conserva en algunas zonas la impronta de algunos ladrillos que sirvieron de cama a un pavimento de *opus tesellatum*, muy arrasado, que describiremos más adelante.

La mayor reforma de este momento edilicio es la construcción de un complejo termal en la *domus*, como ponen de manifiesto las estructuras documentadas al oeste de las E-3 y E-1.2. Se conservan los suficientes restos de este complejo como para poder hablar de un espacio termal privado. Dentro

**15.** Las dimensiones máximas documentadas del mismo son 1,45 m de largo por 0,65 m de ancho.

de él destaca una sala central, denominada por nosotros como Estancia 12<sup>16</sup>, identificada como *frigidarium*. Sus dimensiones son, aproximadamente, de 4 m de largo por 4,50 m de ancho. De dicha estancia se conserva su cerramiento este<sup>17</sup> y el sur<sup>18</sup>. Este último será construido en este momento edilicio con ladrillos dispuestos a soga, empleando mampuestos de pequeño tamaño y fragmentos de ladrillo para el interior, todo ello trabado con cal y arena. Sus dimensiones son de 3,80 m de largo y 0,82 m de ancho. Dicha estancia se encontraba pavimentada con *opus signinum*, conservándose restos del cordón hidráulico en el límite sur de la misma. Este suelo se sitúa 0,26 m por encima de la cota de la vivienda (*fig. 8*). Al norte de la sala, y probablemente adosada al muro de cierre de la misma por esta zona, se ubica una estructura semicircular que se corresponde con una piscina totalmente revestida de *opus signinum*. Sus dimensiones son 1,92 m de anchura interior, 1,30 m de radio y 0,36 m de profundidad. El muro de cierre de la misma mide 0,56 m de ancho



**Figura 8.** Vista general de la Estancia 12 o *frigidarium*.

**16.** Continuando con la denominación que le habíamos asignado a las estancias en la fase anterior.

**17.** Dicho muro cerraría la E-1.2 por el oeste. Las dimensiones del mismo han sido descritas en la fase anterior, ya que pertenece a ese momento edilicio.

**18.** Dicho muro cerraría las Estancias 14 y 15 por el norte.

y estaba construido con *opus caementicium*, empleando mampuestos de tamaño pequeño y fragmentos de ladrillos, todo ello trabado con un mortero de escasa calidad. En el lado sur de esta estructura, se conserva parte de lo que la directora de la intervención identificó como un escalón que da acceso a la misma. El suelo de la piscina presenta una ligera basculación hacia la esquina suroeste para la evacuación del agua a través de una abertura que está en conexión con una canalización documentada en esta zona y que se dirige hacia el oeste, girando después hacia el norte donde se interrumpe. Ésta está construida con sillarejos y ladrillos y mide 1,60 m de longitud por 0,26 m de ancho y 0,80 m de profundidad. Se encuentra muy alterada debido a la reutilización de la misma en momentos posteriores.

Al oeste del *frigidarium* se conservan indicios de la existencia de otra sala, a la que hemos denominado como Estancia 13, de la que únicamente se ha documentado restos de un pavimento formado por placas de piedra calcárea (del cual se conserva una losa muy fragmentada<sup>19</sup> *in situ*), así como restos de mortero con improntas, que cubrirían un espacio de dimensiones algo menores que la sala anteriormente descrita. Además de este suelo se localizó un fragmento aislado de pavimento de *opus signinum* cuyas dimensiones son de 0,88 m de largo por 0,52 m de ancho y 0,12 m de grosor, que conserva restos de un cordón hidráulico en su lado oeste. Posiblemente esta estructura formaría parte de un enlosado de placas. No se conservan restos de sus cerramientos por lo que no podemos precisar por dónde se accedería a ella. A partir de los restos de los pavimentos podemos obtener unas dimensiones aproximadas de la estancia: 3,40 m de largo por 3 m de ancho. Con respecto a su funcionalidad, al ser tan escasos los restos que se conservan de la misma no nos aventuramos a asignarle un posible uso (*fig. 9*).

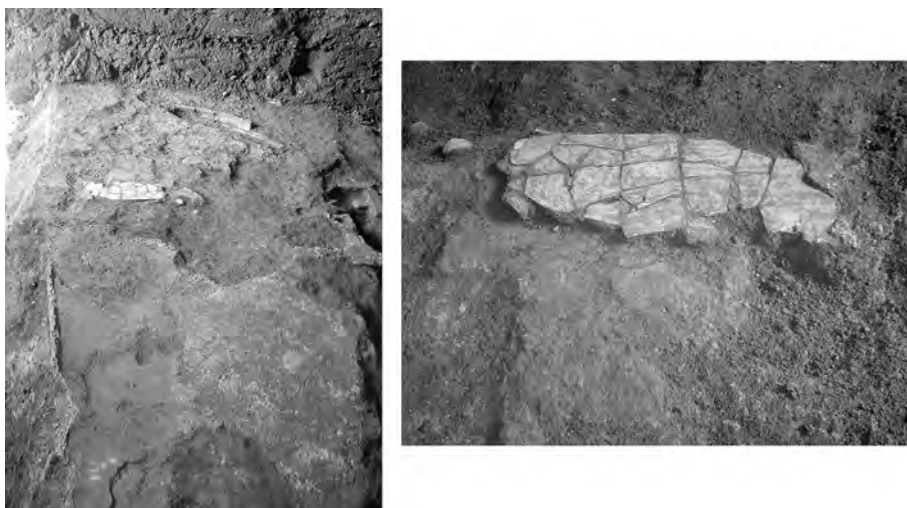
Al sur de la estancia central (E-12) se localiza la denominada como Estancia 14. Identificada como *tepidarium* por la directora de la intervención, presenta unas dimensiones de 3,50 m de largo máximo documentado por 2,20 m de ancho. Se encuentra delimitada al norte, este y oeste por muros de *opus testaceum*<sup>20</sup>, de 0,82 m de anchura, contruidos con ladrillos dispuestos a soga, empleando piedras de tamaño pequeño y fragmentos de ladrillos para el interior, todo ello trabado con cal y arena de baja calidad. El suelo<sup>21</sup> era una gruesa capa de cal y arena sobre piedras irregulares. De él se documentó algo más de 3 m de longitud, prolongándose hacia el perfil sur del solar, lo cual

19. Cuyas dimensiones son de 0,60 m de largo por 0,32 m de ancho.

20. Contruidos en esta fase edilicia.

21. Este pavimento se encontraba a cota de nivel freático.





**Figura 9.** Vista general de la Estancia 13 y detalle del pavimento conservado *in situ* en la misma.

nos da un largo aproximado de la misma. Dicho pavimento se encontraba cubierto por una pequeña capa de cenizas, hecho este que llevó a pensar a los arqueólogos que se encontraban ante una sala con *hypocaustum*, aunque no se ha documentado resto alguno de las *pilae* que soportarían el suelo de la sala. Durante la vigilancia de la obra se constató la interrupción de la sala, sin localizar ningún tipo de estructuras asociadas a la misma (*fig. 10*).

En esta zona sur también fueron hallados restos de la Estancia 15, de la cual apenas tenemos datos. Únicamente se conserva parte de su cerramiento este<sup>22</sup> que mide 3,50 m de largo, por lo que suponemos que la estancia tenía como mínimo este largo, si no era mayor. Así como resto del cerramiento norte, el cual conserva 1,20 m de largo.

Al noreste de la zona excavada, más allá de la E-1.2 se documentan dos habitaciones más, de las cuales apenas se conservan restos. De la denominada como Estancia 16 se localizaron parte de los muros que la cerrarían por su zona sur. Uno de ellos, el situado más al este, presenta una cara vista, lo que nos indica que por aquí se encontraría el acceso desde ella a la denominada Estancia 17, o al contrario, ya que desconocemos el flujo de la circulación. Este muro se encuentra construido con fábrica *latericia* con hiladas alternas a soga y tizón, trabajos con cal. Los restos conservados de dicho muro son de 0,70 m de largo por 0,62 m de ancho. El otro muro que cerraría esta zona fue construido en la primera fase de ocupación de la vivienda, y que quedaría reutilizado. Los restos que delimitaban

<sup>22</sup>. Muro que a su vez es el cerramiento oeste de la E-14.



**Figura 10.** Vista general de la Estancia 14 o *tepidarium*.

la estancia por su zona oeste también existían en la primera fase de uso de la misma. No se conservan restos del suelo que la pavimentaría.

Asociada a la E-16 se localizó la Estancia 17. Los muros que la delimitan por el norte son los mismos que cierran por el sur la E-16, descritos con anterioridad. Además de estos fueron hallados restos de su cerramiento oeste, con unas dimensiones de 0,55 x 0,56 m. Esta estructura fue construida en la primera fase edilicia. También se conserva parte del su cerramiento este, del cual se hallaron dos fragmentos. Ambos están realizados en fabrica *latericia* con hiladas alternas a soga y tizón, trabadas con cal. El primero de estos fragmentos presenta una longitud, máxima documentada, de 2,80 m de largo por 0,62 m de ancho. De este primer muro se conserva una cara vista por lo que suponemos que en esta zona se encontraría un segundo acceso a esta estancia. El segundo

fragmento de muro es de menores dimensiones, presentando 1,50 m de largo máximo documentado por 0,62 m de ancho. Esta estancia conserva y reutiliza el pavimento de *opus figlinum* que describimos en la primera fase constructiva. El suelo fue reformado en este periodo, como pone de manifiesto un segundo fragmento de *opus figlinum* que se documenta en este momento, contando con unas dimensiones de 1,16 x 0,26 m. Dicho fragmento, a diferencia del documentado en la primera fase, se encuentra delimitado al este por dos placas, una de mármol y otra de piedra calcárea, ambas colocadas en vertical. Las teselas de ladrillos se adosan a dichas placas mediante dos hiladas dispuestas paralelamente a éstas. Las teselas de este pequeño fragmento de pavimento poseen unas dimensiones de 1 o 2 cm, como las del resto del suelo (fig. 11). No podemos precisar el largo de esta estancia, ya que no se ha conservado su cerramiento por el sur, aunque damos por hecho que no puede ir más allá de la fuente que se construye durante este periodo en la E-1.2.

Por último, nos quedaría por comentar las estructuras situadas más al suroeste de la excavación, y que presentan una orientación distinta a la del resto de la vivienda. En la primera fase de ocupación en esta zona se documentan dos muros. Durante esta fase, se construye un nuevo muro de mampuesto irregular de piedra caliza trabado con tierra. Dicha estructura cegaba el vano de acceso existente en la primera fase. Sus dimensiones de 1,31 m de largo por 0,52m de ancho. A este periodo también corresponde la construcción de un muro, con



**Figura 11.** Reforma de pavimento de *opus figlinum*.

orientación norte-sur, que se adosa al muro de la fase primera situado más al este. Dicha estructura se encuentra realizada en sillarejo y mampuesto irregular de piedra caliza trabados con tierra. De él se conservan escasos restos, ya que fue arrasado por estructuras posteriores.

El resto de estancias desde la E-3 hasta la E-11 no sufrirán importantes reformas aparte de las restauraciones y rehechos de los pavimentos musivarios. A excepción de la denominada como E-4, que desaparece, ya que su espacio es ocupado en esta fase por el *tepidarium* o E-14.

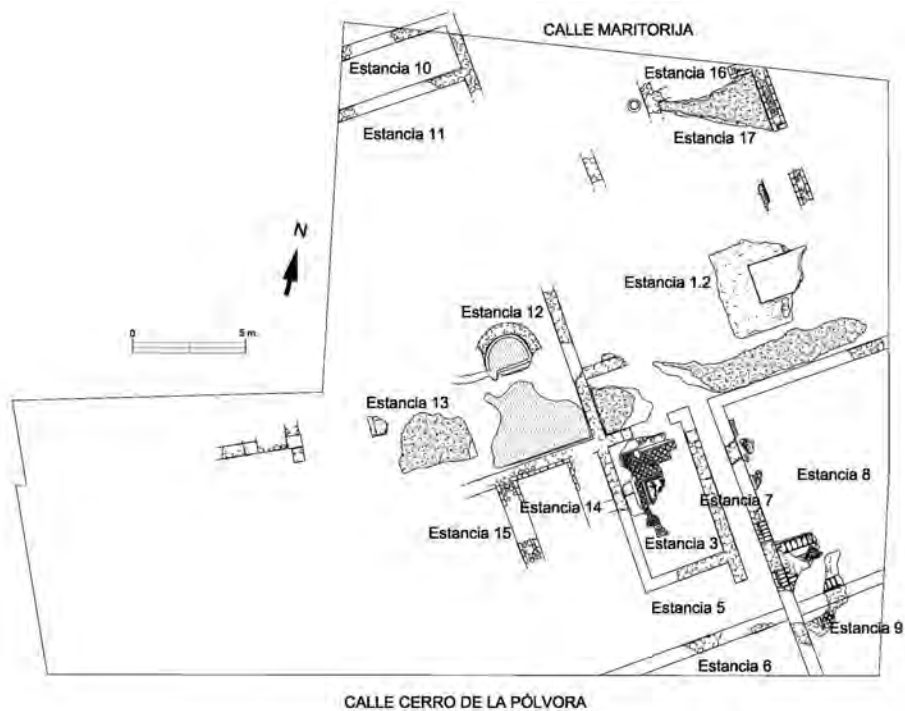
A este momento también pertenecen cuatro de los cinco fragmentos de mosaico documentados en la E-8. Así como un pequeño fragmento de mosaico con decoración de dos líneas de color negro que solaría en un primer momento la E-9. Asimismo se conserva parte de la cama de este pavimento que se adosa a los muros que cierran esta estancia por sus zonas norte y oeste.

### ***Tercera fase constructiva (ss. III d.C.- IV d.C.)***

A esta fase constructiva pertenece la mayor parte del mosaico que pavimenta la E-3, salvo la esquina noroeste del mismo, que es el original de la estancia. También pertenece a este periodo un fragmento de mosaico de 0,70 por 0,42 m localizado en la E-8, que se ubica sobre los pavimentos de la segunda fase, por lo que dicho mosaico repavimenta la mencionada estancia. Este fragmento presenta un motivo de cruz sauvástica en negro sobre blanco. Por último, en este periodo se construye un pequeño fragmento con decoración en damero, localizado en la E-9, formando cuadros de 0,10 m, de colores negro y amarillo sobre blanco. Dicho suelo aparece en un contexto de remodelaciones llevadas a cabo en momentos tardíos, ya que dicha solería se superpone sobre el pavimento de *opus tessellatum* descrito anteriormente.

Se puede apreciar muy bien cómo estos nuevos mosaicos en algunos casos se adaptan al dibujo preexistente o bien se sitúan sobre los mismos. En estos casos no sabemos si seguirían el mismo motivo decorativo que el pavimento original de la estancia.

A pesar de encontrarse los pavimentos muy deteriorados, cómo hemos ido viendo a lo largo del artículo, ya sea por las remodelaciones sufridas en las distintas fases constructivas o por zanjás de saqueos posteriores, se conservan restos de los mismos, que merecen un estudio detallado por la riqueza decorativa que presentan. Este estudio puede ayudarnos a entender mejor la funcionalidad de la casa, a deducir gustos decorativos de la época, así como a precisar la cronología de las distintas fases constructivas (*fig. 12*).



**Figura 12.** Plano de la tercera fase constructiva de la casa.

### **Programa decorativo**

El programa decorativo de esta *domus* ha sido estudiado detalladamente en distintas monografías dedicadas al estudio de los mosaicos geométricos de Écija (VARGAS, 2014; VARGAS, LÓPEZ MONTEAGUDO y GARCIA-DILS, 2017). Estos estudios se han centrado principalmente, como ya hemos mencionado, en la geometría de los mismos, si bien de forma más concisa, también analiza los motivos figurativos. A pesar de ello, hemos creído conveniente incluirlos en este artículo, ya que el estudio y conocimiento de los mismos nos ayudará a conocer e interpretar cada una de las estancias que conforman la *domus*.

Para evitar confusión al lector y facilitar la búsqueda de información sobre estos mosaicos en las anteriores publicaciones, hemos decidido denominar estos pavimentos con los nombres que se les han asignado en los textos anteriormente mencionados.

*1. Mosaico de cuadrifolios y cruces adyacentes*

El mosaico que pavimenta la denominada como E-3 es el que se encuentra en mejor estado de conservación. Se trata de un mosaico polícromo que conserva restos de su construcción original (I fase de edificación de la *domus*) y restos de una remodelación posterior (efectuada durante la III fase) (fig. 13). Su estado de conservación es pésimo, ya que falta gran parte de él y algunas zonas



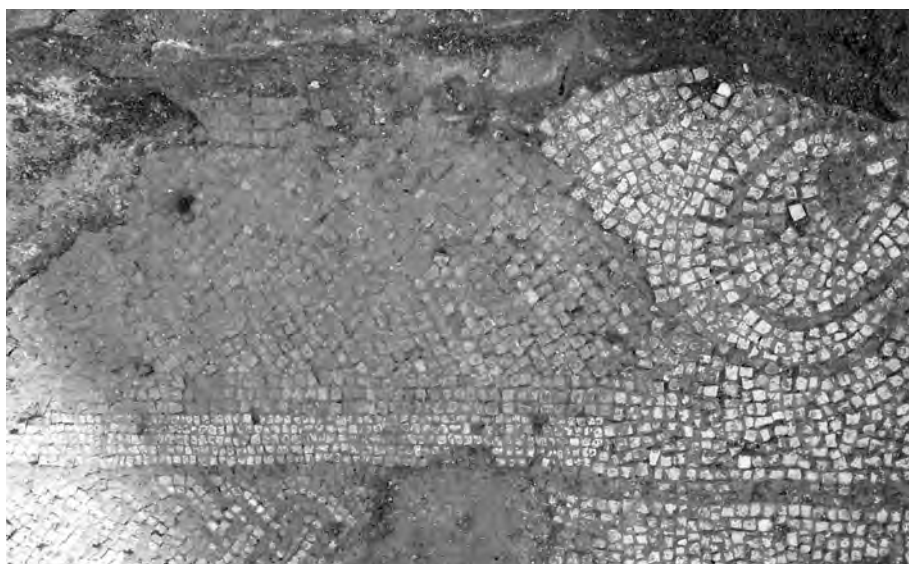
**Figura 13.** Vista general del mosaico de la Estancia 3.

presentan restos de haberse realizado fuego sobre ellas. Todo esto complica bastante la interpretación del mismo.

El mosaico cuenta con unas dimensiones totales conservadas de 2,70 x 4,16 m, incluyéndose en ellas el pequeño fragmento construido en la primera fase, que se ubica en la esquina noroeste del habitáculo.

Los restos conservados del mosaico original presentan un perímetro exterior realizado con teselas amarillas, a continuación aparece otra cenefa más fina de teselas blancas, seguidamente nos encontramos con un trenzado de tres cabos polícromo enmarcado por listeles negros, al exterior ejecutado con dos teselas de grosor y al interior por una línea conformada por una hilada de teselas. A continuación encontramos un fino listel blanco de dos teselas de anchura que da paso a otro listel de color que enmarca un motivo polícromo de cuadrifolios, utilizándose en la elaboración de éstos colores rojos, azules y amarillos.

La remodelación que sufre el pavimento durante la III fase de la *domus* trata de adaptarse a los motivos conservados en la esquina noroeste, aunque lo hace de una manera muy irregular. Durante esta fase la banda exterior de teselas amarillas es sustituida, en la zona de acceso a la estancia, por otra de teselas blandas decorada con un roleo vegetal formado por hojas de hiedra, para lo cual se emplean teselas elaboradas con fragmentos de *terra sigillata* en vez de teselas de mármol rojo, como en el resto del mosaico (*fig. 14*). Durante este periodo se mantendrá el motivo decorativo de cuadrifolios, aunque el motivo será



**Figura 14.** Detalle de la remodelación del mosaico de cuadrifolios y cruces adyacentes.

reformado con cuadrifolios de mayores dimensiones y peor factura, contando también para su elaboración con teselas ejecutadas con fragmentos de *terra sigillata*. Los espacios que se generan entre los cuadrifolios están ocupados por pequeños rombos azules y rojos, colores que también presentan los cuadrifolios, siendo unos azules en su totalidad y otros azules y rojos. Por otra parte, en el lateral oeste, la banda de teselas amarillas y trenza de tres cabos policromos es sustituida por una ancha banda de teselas grises y blancas (fig. 15).

El emblema central se encuentra enmarcado, en primer lugar, por un listel negro de dos teselas de ancho<sup>23</sup>, y a continuación aparece otro listel compuesto por dos teselas de color blanco. En los márgenes oeste y sur del emblema central podemos apreciar un listel de rosetas cuádrípétalas de color azul y rojo. No sabemos si esto ocurriría también en el margen oeste, ya que esta zona se encuentra totalmente perdida. A continuación hay otro listel negro, que enmarca todo el emblema, seguido de una banda de teselas rojas, ocre y blancas que conforman cuadrados sobre sus puntas. Por último, un fino listel de teselas de color negro enmarca el emblema central.



**Figura 15.** Decoración de rosetas cuádrípétalas del mosaico de cuadrifolios y cruces adyacentes.

23. Éste solo se documenta en la parte superior e inferior del emblema central.



El centro del pavimento se encuentra decorado con un motivo figurativo. En él se distingue, en la parte izquierda, un arbusto. A continuación podemos ver la cabeza agachada de un ave, que parece estar comiendo una rama del mencionado arbusto. El estado de conservación del motivo central, deteriorado por distintas roturas, así como por la huella de fuego, dificulta su interpretación, aunque podemos apreciar su largo pico y cuello y sus alas desplegadas.

Tanto el arbusto como el ave se encuentran elaborados con teselas amarillas y azules –de variadas tonalidades para el cuerpo del animal–, constatándose también el empleo de nódulos de grava a modo de teselas (*fig. 16*).

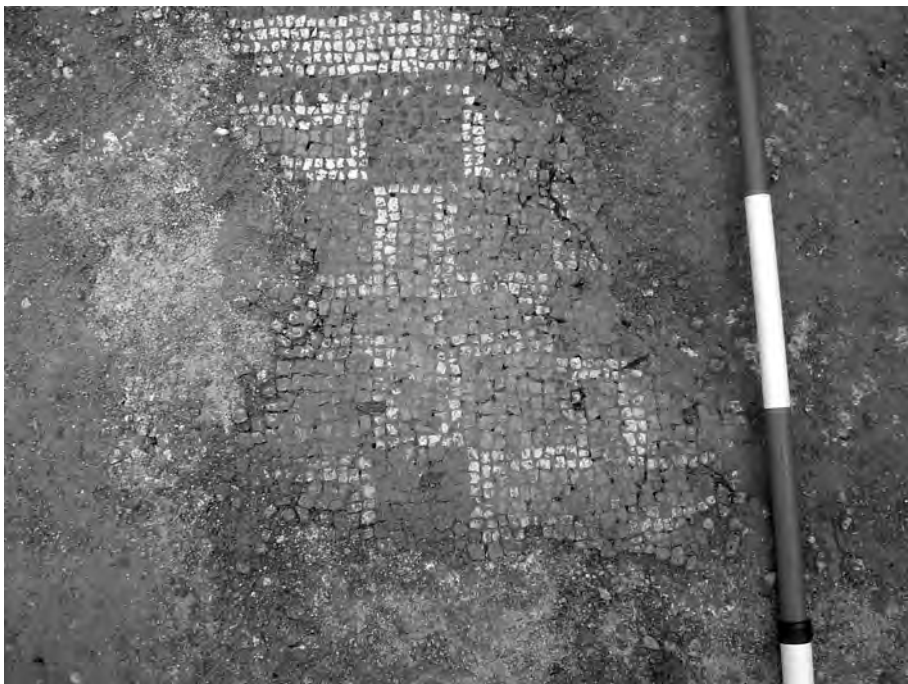


**Figura 16.** Emblema central del mosaico de cuadrifolios y cruces adyacentes.

En nuestro caso pensamos que el ave representada en el emblema central pertenecen a un ave palmípeda, concretamente un ganso<sup>24</sup>, ya que presenta un largo cuello y un pico grueso, características estas típicas de estos animales.

Bajo el emblema central se conservan escasos restos del mosaico, aunque podemos ver una trenza de tres cabos polícroma que se desarrolla bajo los distintos listeles que enmarcan el motivo central y que parece continuar hacia la zona oeste, mientras que en el sector occidental del emblema desaparece, siendo sustituida por la ya mencionada banda de teselas grises y blancas. Dicho campo da paso a un filete dentado de teselas negras. Bajo éste, al sur, encontramos una banda de cinco teselas blancas y a continuación un motivo decorativo de cuadrículado oblicuo, con cuadros amarillos y negros sobre fondo blanco, entre los que se insertan cruces de teselas amarillas (*fig. 17*).

La utilización de aves como motivo decorativo es un recurso muy utilizado ya en los primeros pavimentos musivarios, siendo muy común encontrarse éstos combinados con motivos vegetales, como es nuestro caso. El ornitológico es un



**Figura 17.** Decoración en damero del mosaico de cuadrifolios y cruces adyacentes.

**24.** En otras publicaciones se identifica dicho animal como cisne (VARGAS, 2017, 98 y ss.).

motivo muy apreciado en la decoración domestica romana, ya que se asocia normalmente a temas báquicos o estacionales; además las aves son entendidas como portadoras de la paz y armonía a los contextos domésticos (MAÑAS, 2011, 42 y ss.). Estos motivos pueden utilizarse tanto para adornar orlas exteriores de los mosaicos, como ocurre en el Mosaico de la cenefa de aves localizado en la excavación de la *domus* de la Calle Santo Domingo de Écija (ROMERO, BARRAGÁN Y BUZÓN, 2006, 69 y ss.) o bien se usan aves para decorar medallones secundarios, como el Mosaico de los pájaros de Itálica, fechado a mediados o finales del siglo II d.C. Aquí podemos contemplar gran cantidad de aves, de distintas especies, realizando diferentes actividades (comiendo, andando, alzando el vuelo...) y a veces acompañadas de vegetación –como en nuestro caso–, ubicada cada una de ellas en medallones independientes que enmarcan el motivo central (MAÑAS, 2011, 41 y ss.). A pesar de los escasos restos conservados del animal en nuestro pavimento, el pico y el cuello cuenta con unas características similares al ganso que aparece en el mosaico de los Pájaros de Itálica (MAÑAS, 2011, 157, Fig. 67), si bien los restos conservados son tan escasos que podría tratarse de un cisne como apuntan otros autores.

Por otro lado, los motivos vegetales que decoran el acceso a la estancia, adscritos a la III fase constructiva de la *domus*, son recursos decorativos muy utilizados en la musivaria romana (BALMELLE, 2002, 114). Este motivo tiene un uso recurrente para decorar el marco exterior de los mosaicos y así se constata en Itálica, como apreciamos en el mosaico con estrellas de rombos, en el de Medusa o en el mosaico del triclinio de las Estaciones de la Casa de Hylas, todos ellos fechados en el siglo II d.C. (MAÑAS, 2011). En Herrera (Sevilla) el denominado como Mosaico de atleta se encuentra decorado en su cenefa perimetral con un roleo vegetal muy estilizado. En este caso las hojas lanceoladas están realizadas con teselas de color negro, mientras que en nuestro caso las teselas son de color rojo. Este mosaico es fechado entre los siglos III y IV d.C. (VARGAS, 2016, 46). Motivo similar encontramos también en el Mosaico de Oceanos de las Termas romanas de Santa María la Mayor de Antequera. Dicho mosaico se fecha en el siglo III d.C. en época Severiana (VARGAS, 2016, 60). También encontramos este motivo decorativo en sur de Francia, donde se fecha entre los siglos II y III (BALMELLE, 2001, 238 y ss.).

El motivo decorativo del trenzado es común en la decoración musivaria, contando con numerosos ejemplos en la misma Écija, donde podemos contemplar este motivo en el mosaico del rapto de Europa hallado en la Calle San Juan Bosco, 8, que se fecha en el siglo III (RODRÍGUEZ y NUÑEZ, 1985, 316-325), en el denominado como mosaico 3 descubierto en la Calle Miguel

de Cervantes 26-28 con confluencia con calle Cava (NUÑEZ, 1993, 494-503), en el mosaico báquico de Plaza de Armas (GARCÍA-DILS, SÁEZ Y ORDÓÑEZ, 2005, 289-406) y en uno procedente de la Plaza de España. En estos tres últimos casos la cronología de los mismos no es precisa (LÓPEZ MONTEAGUDO *et alii.*, 2010, 264 y ss.). En Itálica, el mosaico del triclinio de las Estaciones de la casa de Hylas cuenta con un tapiz que se crea con “...dos cuadrados en lacería de trenzas, tangentes por un vértice, que dejan ver una composición de octógonos adyacentes. En las intersecciones se crean estrellas en forma de cruz...” (MAÑAS, 2011, 49 y ss.). El mismo motivo decorativo se reproduce en el mosaico triclinar con motivos báquicos y en el mosaico del *triclinium* con decoración floral, ambos fechados en la segunda mitad del siglo II (MAÑAS, 2011, 55 y ss.). También vemos este diseño en otros lugares de Hispania, con cronologías muy variadas: así en la Casa del Anfiteatro de Mérida (BLANCO, 1978a, nº 2, 31-42, lám. 56B-63A; nº 38, 43-44, lám. 70-71), este aparece en un mosaico fechado en el siglo III. También encontramos paralelos en Tarazona de la Mancha, donde el mosaico se fecha en el siglo IV (BLAZQUEZ *et alii.*, 1989, nº 40, 55-56 lám. 41). En la Villa Romana del Ruedo (Almedinilla, Córdoba) el mosaico de estrella de rombos está decorado con el motivo de la trenza de tres cabos. Este mosaico se fecha entre finales del siglo III y principios del siglo IV d.C. (HIDALGO, 1991, 325-362; 1994, 15-22; CARRILLO, 2016, 174-185). Fuera de España este motivo decorativo también es muy utilizado en la musivaria: así, lo encontramos en distintos mosaicos de Francia, donde se les atribuye una cronología más tardía, concretamente entre los siglos IV y V (BALMELLE, 2001, 238 y ss.; 2002, 120 y ss.).

Los cuadrifolios de nuestro mosaico no están perfectamente ejecutados rompiendo, en cierta medida, el diseño original. Este tipo de decoración se realiza a partir de una composición ortogonal de círculos secantes que conforman flores cuádrupétalas (VARGAS, 2014, 54 y ss., Lám. 46A-46D, D8). Al no encontrarse nuestro pavimento bien ejecutado, no se puede apreciar este juego de formas. Esta composición es muy frecuente en el mundo romano, tanto es así que las podemos encontrar como motivo principal de tapiz o como elemento decorativo subordinado como es nuestro caso (BALMELLE, 2002, 372 y ss.). En la misma Écija encontramos este motivo en el mosaico del Triunfo de Baco hallado en la calle Miguel de Cervantes nº 34 y fechado entre 220 y 270 (BLANCO, 1952, 29 y ss, fig. 14). En Itálica encontramos este motivo en el Mosaico geométrico con roleos que se fecha entre 150 y 175 d.C., así como en el mosaico de cruces y rombos que se fecha en un momento posterior al 155-156 d.C./160-180 d.C., según una moneda localizada asociada a él (MAÑAS, 2011); en el mosaico de las

Tres Gracias de Yacimiento romano de Fuente Álamo de Puente Genil (Córdoba), que se fecha a finales del siglo IV e inicios del siglo V (VARGAS, 2013/2014). Asimismo lo podemos ver en Mosaico de flores cuadrifolias documentado en Láchar, Granada. En este caso el espacio que queda entre las flores cuadrifolias se decora con pequeños círculos, a diferencia del nuestro, que se decora con pequeños rombos. Este mosaico es fechado en los siglos IV y V d.C. (VARGAS, 2016, 84). Similar motivo encontramos también en mosaicos de Moclín y la Vega de Granada (VARGAS, 2016, 86 y ss.).

Como ya ocurría con el motivo anterior, la decoración de cruces adyacentes es una de las más comunes en los mosaicos romanos y quizás una de las más antiguas, ya que según Plinio (NH, XXXVI, 185) este tipo de pavimentación se usó después de la tercera guerra púnica para solar el templo de Júpiter Capitolino. Encontramos mosaicos con esta decoración ya en el siglo VII a.C., y su uso perdura hasta el último cuarto del siglo VI d.C. Por ejemplo, encontramos la decoración de damero en el mosaico de “Los amores de Zeus” en la Casa de la Condesa de Lebrija, donde aparece en la orla exterior de dicho mosaico, aunque en este caso no intercala cruces, como en el nuestro. Este mosaico se fecha en la segunda mitad del siglo II d.C. (BLANCO, 1978a, pág. 25 y ss., Lám. 1). También vemos esta decoración, sin cruces, en el mosaico número de 3 de la Villa Romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba) donde dicho pavimento se fecha en el siglo IV (HIDALGO, 1991, 334 y ss.; CARRILLO, 2016, 174-185). Otros paralelos los encontramos en la villa de Cabra, con una cronología de inicios del siglo III (BLÁZQUEZ, 1981, Nº 31, 49-50, fig. 17), aunque ninguno de ellos presenta la variante con cruces inscritas como el nuestro. La aparición de cruces inscritas entre otros motivos geométricos se usa de forma recurrente en la musivaria romana: así las podemos encontrar entre rombos, pudiendo estar rellenas con trenza de dos cabos, rellenas de teselas monocromas o con otros motivos geométricos en su interior como círculos o rombos (BALMELLE, 2001, 238 y ss. fig. 148 y ss.).

Como hemos visto, la gran mayoría de mosaicos que presentan una decoración similar al nuestro se fechan en el siglo II o bien entrado este. En nuestro caso, el mosaico primigenio podría fecharse a finales del s. I o ya en el siglo II, mientras que la remodelación se fecha entre el siglo III y IV. La factura del mosaico en un primer momento parece mucho más cuidada que en la remodelación, momento en el cual se usan materiales de peor calidad, los motivos geométricos originales no se continúan y los que se continúan no tiene una factura tan buena como parece que tuvo el primer mosaico que soló la E-3.

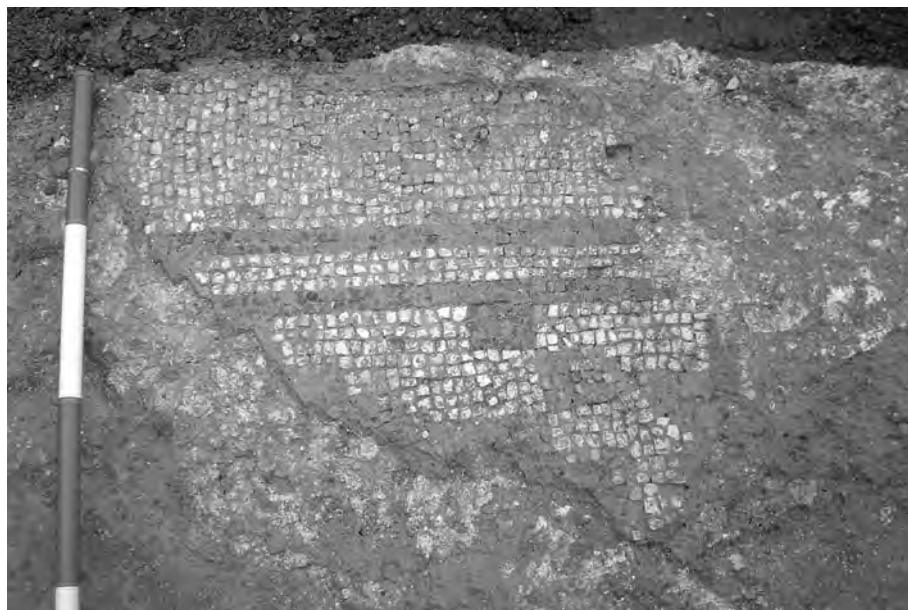
## II. Mosaico de estrella de ocho puntas

En la E-8 se localizaron cuatro fragmentos de mosaicos pertenecientes todos ellos a la segunda fase constructiva (*vid. fig. 5*).

En la esquina sureste de la estancia se localiza el fragmento de mayor extensión de 1,70 x 2,35 m. Éste se encuentra adosado a los muros de cierres sur y oeste. Muy próximo a este se localiza otro fragmento de 1,52 m de ancho por 1 m de largo. Los otros dos fragmentos de menores dimensiones se sitúan adosados al muro de cierre oeste de la estancia, midiendo el mayor de los dos 0,68 m de ancho por 0,57m de largo.

El primero de los fragmentos pequeños<sup>25</sup> conserva restos de listeles blancos y negros. En el segundo fragmento<sup>26</sup> se aprecian dos listeles de dos teselas de ancho de color negro que están separados entre sí por otro listel de color blanco de tres teselas de anchura. Asociado al último listel negro, situado más hacia el interior de la estancia, aparece una decoración de cruces adyacentes que alternan colores amarillos y negros sobre fondo blanco (*fig. 18*).

El tercer fragmento, situado más al sur y alejado de los anteriormente descritos, es el de mayor tamaño conservado en esta estancia. Enmarcado



**Figura 18.** Decoración de cruces adyacentes del mosaico de estrella de ocho puntas.

**25.** El más al noroeste adosado al muro de cerramiento oeste.

**26.** Situado más al sur, que el anteriormente descrito, también asociado al muro del cerramiento oeste.

en dos cenefas negras de dos teselas de ancho nos encontramos con una secuencia de arquerías de medio punto de color negro sobre fondo blanco, con basamentos escalonados y capiteles también representados. En la zona donde el motivo hace esquina esta decoración se resuelve mediante dos arcos, que forman una figura con forma de corazón, en sentido diagonal, sin columnas que las sustenten. En la zona más al norte se documentan cinco arcos completos, el comienzo de un sexto, así como los arcos que forman la esquina, de los cuales se conserva uno completo y parte de otro en el lateral norte. En su lado oeste, el que se encuentra adosado al muro que cierra por esta zona, contemplamos tres arcos: dos de ellos conservan restos de las columnas, capiteles y una basa. La arquería alcanza una altura de 0,44 m desde la base hasta la clave. La altura de las columnas es 0,25 m y el espacio del intercolumnio es de 0,21 m.

En el recuadro interior que conforma dicha arquería, nos encontramos una decoración de un tapiz compuesto, en la parte conservada, por una estrella de ocho puntas creada al entrelazar dos cuadros, generando un octógono, del cual únicamente se ha conservado el arranque y un tramo de filete dentado que lo remata (VARGAS, 2014, 53 y ss, Lám. 45A-45B). Él trenzado es polícromo, con predominio las teselas de colores rojos, amarillos y azules. Además del octógono, en este tapiz también existe un motivo dentado que presenta teselas negras sobre fondo blanco (*fig. 19*).

El cuarto fragmento<sup>27</sup>, el situado más al sur de la estancia, y que se encuentra asociado al muro que la cierra por este sector, conserva restos de la cenefa de arquerías y del listel negro. En este caso se documentan dos arcos completos y el comienzo de otros dos. Éstos presentan unas dimensiones iguales a los anteriormente descritos.

Aunque estos cuatro fragmentos no presenten ningún tipo de conexión directa damos por hecho que todos ellos conformarían un único mosaico, cuyo motivo central desconocemos por encontrarse totalmente perdido.

El motivo decorativo de arquerías tiene su origen en época muy temprana en ambientes itálicos, y se utiliza para recrear zonas ajardinadas (BALMELLE, 2002, 152), siendo este motivo muy representado con diversas variantes en la Bética entre los siglos II al IV. Entre otros lugares encontramos este motivo en la Villa de la Torre de Benagalbón (Rincón de la Victoria). La denominada habitación número 8 está solada con un mosaico cuyo motivo central es una composición ortogonal de ruedas de peltas rematadas en volutas alrededor de un nudo de

27. De este fragmento no existe fotografía, por lo que únicamente podemos saber sus dimensiones y decoración a través de la planimetría consultada.



**Figura 19.** Vista general del mosaico de estrella de ocho puntas.

Salomón. La orla de enmarque que presenta, como bien describen los autores del artículo, es un cuidado motivo de arquerías arquitectónicas muy definidas, puesto que pueden identificarse elementos arquitectónicos tales como basas y capiteles. La unión entre las líneas perpendiculares de arcos se cierra en los ángulos creando formas acorazonadas sucesivamente inscritas. Dicho mosaico se fecha a partir del siglo III (MAÑAS Y VARGAS, 2007, 331 y ss.; SALADO Y PÉREZ, 2016, 591 y ss.). El motivo decorativo de las arquerías es muy utilizado en el *Conventus Astigitanus*, ya que aparece en gran número de mosaicos. Así podemos destacar el mosaico documentado en el conjunto termal de Herrera (Herrera, Sevilla), aunque en este caso no se encuentran representadas las basas. Las esquinas del mosaico se resuelven con peltas, al igual que ocurre con el nuestro, salvo que en Herrera el vértice central de las peltas se remata con una hoja lanceolada. Este mosaico es fechado entre los siglos III y IV d.C. (VARGAS, 2016, 39 y ss.). También encontramos estas arquerías en el Mosaico de esvásticas y arquería de Castro del Río (Córdoba) donde las basas, fustes y capiteles están remarcados con teselas rojas, cuya cronología va desde finales del siglo III hasta principios del IV d.C. (BRETONES y VARGAS, 2008, 207-248). Otros ejemplos los encontramos también en Murcia en el denominado como Mosaico con Arcadas que se fecha en el siglo IV (BLÁZQUEZ, 1982, pág. 77 y ss., Lám. 36) o en El Hinojal, Mérida (BLANCO, 1978b, 51 Lám.93B).



Decoración similar fue localizada en la Villa del Ruedo, Almedinilla (Córdoba), el denominado como mosaico 1 está decorado con una galería de arcadas compuestas por peltas continuas de cuyos extremos arrancan columnas, en las que de forma esquemática aparecen representados capiteles y basas. Este mosaico se fecha en el siglo IV (HIDALGO, 1991, 325-361; 1994, 15-22; CARRILLO, 2016, 174-185).

Como ya indica el profesor Hidalgo en sus artículos, las arquerías son un motivo decorativo muy utilizado para enmarcar el campo decorativo o motivo central de la composición, pudiendo encontrarnos mosaicos con este diseño hasta el siglo VI. Este motivo decorativo aparece ya en el siglo I a.C., en la vía Ardeatina (NOGARA, 1910, 8, lám. XVI). Existen distintas variantes de este modelo decorativo (BALMELLE, 2002, 152), siendo el más habitual una arquería continua monocroma en que se representan columnas, capiteles y basas del mismo modo.

Este mismo elemento de arquería lo encontramos también en el corredor D de la casa romana de la Alcazaba, Mérida, donde se usa como orla exterior de enmarque de un emblema central conformado por “relojes de arena” bícromos (CORRALES, 2014, 197 y ss.). Además esta vivienda sufre una ampliación posterior en época tardorromana con la construcción de un complejo termal, elemento este que podemos asemejar también con la transformación que sufre la vivienda objeto de estudio (CORRALES, 2014, 199 y ss.).

El motivo de la estrella de ocho puntas tiene una gran difusión (BALMELLE, 2002, 275 y ss.). Este juego también es muy usado a la hora de decorar pavimentos. Así encontramos este motivo en el mosaico del triclinio de las Estaciones de la Casa de Hylas donde se crean estrellas a partir de dos cuadrados de lacería de trenzas, tangentes por un vértice, que conforman una composición de octógonos adyacentes. Este mosaico se fecha entre 150 y 175 d.C. (MAÑAS, 2011, 49 y ss.). Pensamos que nuestro mosaico podría dibujar una forma geométrica similar a la descrita por Mañas para el mosaico de la Estaciones. Este mismo motivo de estrella se presenta en el Mosaico de estrellas de ocho puntas de Lora de Estepa (Sevilla). En este mosaico las estrellas se generan a partir de dos cuadrados entrelazados y girando entre sí 45°. A fecha de hoy a este mosaico no se le ha podido atribuir cronología (VARGAS, 2016, 38 y 225 y ss.). En el Mosaico de escudo de escamas documentado en Castro del Río (Córdoba) encontramos esta misma decoración. A este mosaico se le atribuyó una cronología que va desde finales del siglo III a principios del siglo IV d. C. (BRETONES y VARGAS, 2008, 207-248).

Por último, con respecto a la decoración dentada hemos de decir que esta es muy usada para enmarcar los motivos centrales de los mosaicos (BALMELLE,

2002, 29 y ss.), así la encontramos en el mosaico de Lucha de gladiadores o en el denominado como Cuadriga ambos fechados en el siglo III (MAÑAS, 2011, 86 y ss.). Esta decoración también la podemos contemplar en el Mosaico de cuadrados y rectángulos del Conjunto Termal de Herrera (Sevilla). En este mosaico se utiliza un filete dentado para enmarcar la composición principal. Este pavimento se fecha entre los siglos III y IV d.C. (VARGAS, 2016, 45). En la provincia de Córdoba, más concretamente en la Villa romana el Ruedo en Almedinilla, en el denominado como mosaico con ruedas de peltas, también podemos ver este motivo decorativo dentado. Esta decoración se fecha a finales del siglo III y principios del IV d.C. (HIDALGO, 1991, 325-362; 1994,15-22; CARRILLO, 2016, 174-185). En el ya mencionado con anterioridad Mosaico de las Tres Gracias de Fuente Álamo aparece este motivo dentado (VARGAS, 2013-2014). Esta misma cenefa dentada también aparece en el mosaico geométrico con trenzas de Alameda (Málaga), fechado entre los siglo III y primera mitad del IV d.C. (ARCOS y ÁLAVAREZ, 1988, 159-180).

No buscamos paralelos para la decoración cruces adyacentes, también presente en este mosaico, ya que este motivo ha sido explicado con anterioridad.

### III. Mosaico de esvásticas

Este fragmento de mosaico se fecha en la tercera fase constructiva de la vivienda, momento en el que se solaría de nuevo la E-8, ubicándose este pavimento, sobre el anteriormente descrito. Por esta razón pensamos que este suelo no formaría parte del anteriormente descrito, si no que sería un pavimento totalmente nuevo. Éste conserva restos de listeles de color negro de dos teselas de anchos, que alternan con listeles blancos de tres teselas de ancho, estos conforman un motivo de cruz esvástica en colores negros y blancos. Dicho fragmento tiene unas dimensiones de 0,70 x 0,42 m (*fig. 20*).

Este motivo decorativo es muy utilizado en la musivaria romana pudiendo aparecer como un meandro simple de esvásticas, aunque puede también conformar formas más complejas realizadas a partir de grupo de esvásticas que se entrecruzan creando cuadrados u octógonos (BALMELLE, 2002, 77 y ss.). También pueden ser usados en paneles más complejos en los que se combinan con otras formas geométricas como octógonos, siendo el nexo de unión entre unos octógonos y otros. Este motivo decorativo puede usarse para enmarcar otro motivo más complejo o como motivo principal (VARGAS, 2014). En nuestro caso no podemos precisar si este motivo sería el principal o uno secundario. Existen gran número de mosaicos que presentan esta decoración en



**Figura 20.** Mosaico de esvásticas.

sus múltiples variantes. En la misma ciudad de Écija encontramos pavimentos que usan este motivo decorativo, así lo vemos en el mosaico de octógonos y meandro de esvásticas documentado en la calle Miguel de Cervantes n° 26-28, al cual, a fecha de hoy, no se le atribuye una cronología (NUÑEZ, 1990, 472). En la calle Espíritu Santo a Barrera de Oñate también se excavo un mosaico de esvásticas n° 20, así como otro denominado como “Alfombra de esvásticas n° 25, ambos presentan un diseño geométrico similar al de la calle Miguel de Cervantes anteriormente mencionado. En esta misma excavación el mosaico de Tigerreite presenta decoración de meandro de esvásticas con vuelta simple que enmarcan cuadrados. Los tres mosaicos hallados en esta excavación se fechan en el siglo II (NUÑEZ, 1991, 489). En el mosaico geométrico de la calle Miguel de Cervantes n° 34-Garaje San Juan representa el motivo de cuatro esvásticas entrelazadas, la cronología de este mosaico no está establecida (FERNÁNDEZ, 1997, 85 y ss.). En el mosaico del sátiro localizado en la casa del mosaico báquico ubicada en Plaza de Armas del Alcázar de Écija aparece un diseño geométrico de esvásticas entrelazadas formando un meandro que contornea cuadrados. Este mosaico es fechado en el siglo III (GARCÍA-DILS, 2015; VARGAS, 2014, 48 y ss.; VARGAS, LÓPEZ MONTEAGUDO y GARCIA-DILS,

2017, 76 y ss.). En el mosaico geométrico de cruces potenciadas hallado en la calle Ancha, esquina calle Arahales y calle Navajas podemos ver una cenefa ancha con decoración de grupos de cuatro esvásticas entrelazadas formando un meandro que contornea cuadrados, la cronología de este mosaico no está todavía establecida (RODRÍGUEZ TEMIÑO y NÚÑEZ, 1985, 320 y 321). Por último, en el mosaico G, mosaico con figura masculina ubicada en la casa 2 situada en la calle San Juan Bosco nº 8 y 10 y Calle Avendaño nº 3 muestra en su campo principal esvásticas entrelazadas y agrupadas en octógonos y que se fecha en el siglo III (RODRÍGUEZ TEMIÑO y NÚÑEZ, 1985, 321-324). Como vemos el uso del motivo decorativo de esvásticas está muy difundido en la propia Écija, aunque también encontramos este motivo en otros lugares como Itálica (MAÑAS, 2011) y otras ciudades de la Bética (VARGAS, 2016).

#### IV. Mosaico geométrico. A

Nos encontramos ante un pequeño fragmento de mosaico de 0,40 m de largo por 0,46 m de ancho, dimensiones máximas documentadas. Este pavimento solaría la E-9 en la segunda fase constructiva de la vivienda. De él apenas se conservan restos ya que en la tercera fase constructiva se solaría sobre él, además esta zona de la vivienda se ubica bajo la calle Cerro de la Pólvora. Con respecto a la decoración únicamente se aprecian dos líneas de teselas negras, de 0,01 m de tamaño, sobre fondo de teselas blancas.

#### V. Mosaico de damero

En la E-9 se documenta otro pequeño fragmento de mosaico, el cual se sitúa sobre el anteriormente descrito. La extensión máxima documentada es de 0,60 x 0,42 m, al encontrarse justo en el perfil de la excavación pensamos que el mismo podría prolongarse bajo los perfiles sur y este. En este caso la decoración conservada es de damero, formado por cuadrados negros y amarillos de 0,10 m, que se asientan sobre fondo de teselas blancas.

Vamos a encontrar gran número de mosaicos con este tipo de decoración: como por ejemplo, en Herrera (Sevilla), en este caso tenemos un campo central compuesto por cuadrados simples, que alternan colores blancos y ocre y que se encuentran contorneados con teselas negras. Se fecha entre los siglos III y IV d. C. (VARGAS, 2016, 43 y ss.). En el mosaico geométrico con diseño ajedrezado de Priego de Córdoba (Córdoba) también podemos contemplar esta decoración de cuadrícula simple, en este caso los cuadrados alternan entre colores negros y blancos (ASENCIO, 2010, 273-282). Otro mosaico que también presenta esta

decoración es el mosaico tripartito del yacimiento romano de Fuente Álamo en Puente Genil (Córdoba), fechado entre finales del siglo IV e inicios del V (VARGAS, 2013/2014). También podríamos poner como paralelo el Mosaico con ajedrezado y flores cuadrifolias documentado en Cabra descrito con anterioridad.

### VI. Mosaico de espinas

Este mosaico fue documentado en la E-1.2, asociado al muro que en la primera fase constructiva separaba por la zona norte las estancias 1 y 2 y que en este momento desaparece parcialmente al construir el ninfeo. Este mosaico fue construido en la segunda fase edilicia, momento en el que las estancias anteriormente mencionadas pasan a conformar una única. Sus dimensiones conservadas son muy pequeñas de 0,56 x 0,30 m. Además se encuentra en muy mal estado de conservación, presentado evidentes huellas de abrasión. A pesar de su estado podemos distinguir un tramo de teselas blancas y restos de una cenefa que presenta decoración de espina de pez o triángulos contiguos vértice-base formado por teselas azules, rojas y amarillas (*fig. 21*).

Este motivo decorativo se documenta por primera vez en Roma en la segunda mitad del siglo I a.C., empleado para bordear casetones (BALMELLE, 2002, 38



**Figura 21.** Mosaico de espinas.

y ss.). Desde entonces este motivo ha sido muy difundido, pudiendo encontrar paralelos para él en Itálica (MAÑAS, 2011) o Burgos (LÓPEZ MONTEAGUDO, G., NAVARRO, R. y DE PALOL, P. 1998), por citar algunos ejemplos.

### VII. Mosaico geométrico. B

Fragmento de mosaico policromo de 0,74 x 0,32 m muy arrasado, que está asociado al ninfeo documentado en la E-1.2. De él, según la directora de la intervención, únicamente se apreciaban varias líneas de teselas, de variada gama cromática como son: el blanco, rojizo y negro. Este mosaico recubriría la superficie alrededor del ninfeo, hallado en la E-1.2, formando parte de su revestimiento perimetral, ya que las teselas halladas se encuentran cubiertas por una capa de cal.

Después del estudio de la musivaria presente en la vivienda concluimos que los mosaicos efectuados en la primera fase constructiva presentan una factura más delicada y mejor calidad técnica y artística. En la segunda fase constructiva los mosaicos continúan manteniendo una técnica y diseños bastante bien ejecutados, aunque no poseen la calidad de momentos anteriores. En la tercera fase es cuando nos encontramos con un gran cambio, tanto en la ejecución técnica como artística de los mismos. Será en este momento cuando se destruyan y amorticen las estructuras anteriores para construir nuevos pavimentos que no presentan una lógica armónica, usan materiales de mala calidad como la *terra sigillata*, así como tampoco parecen seguir la temática preexistente.

## CONCLUSIONES

A tenor de los vestigios encontrados, nos hallamos antes una gran *domus* situada extramuros. Los restos conservados de la misma parecen indicarnos que nos encontramos en la parte trasera de la casa, ya que la identificada como E-1 pensamos que es una estancia abierta, que identificamos como patio o jardín trasero. Con respecto a la función del resto de las estancias tenemos claro el uso que se le da a la E-3. Si estudiamos el mosaico que la solaba vemos cómo el motivo central del mismo está desplazado hacia la zona norte de la misma, lo que nos lleva a pensar que su función es la de habitación o *cubicula*. Con respecto a la E-8 planteamos que puede tratarse de un *triclinium*, ya que las dimensiones de ésta es dos veces la de la E-3. Ambas estancias se encontrarían comunicadas por la E-7, identificada como pasillo, función similar que le atribuimos también a E-2. Con respecto a la funcionalidad de las E-5,

E-6 y E-9 apenas podemos aportar información por ser escasos los restos de la misma. Con respecto a las estancias ubicadas más allá de la E-1, es decir, la E-10, E-11, E-16 y E-17 pensamos que podrían tratarse de zona de servicios y cocina, aunque no tenemos ningún tipo de dato que avale esta teoría.

Abunda en la idea de encontrarnos en la parte trasera de la *domus* por ser precisamente en este sector donde se proyecta la construcción, en la segunda fase, de un complejo termal (E-12, E-13, E-14 y E-15)<sup>28</sup>. La situación de estos ambientes termales en esta zona de la vivienda es un hecho ya constatado en la ciudad de Écija, más concretamente en la *domus* de Plaza de Santo Domingo (ROMERO, BARRAGÁN Y BUZÓN, 2006). La presencia de unos baños ajenos a la zona residencial puede estar influenciado por Oriente, donde existen una gran tipología de casas y palacios con ambientes termales (NETZER, 1999). La construcción de este tipo de estructura no hace sino demostrar la existencia en la ciudad de unas importantes élites locales enriquecidas por la producción y comercialización del aceite (MAR, 1993).

Con respecto a las dimensiones generales de la *domus* poca información podemos aportar, ya que al ser una parcela suburbana, no sabemos si esta se acogería al modelo preestablecido de *insula*, cuyas dimensiones son 100 x 200 pies según distintas excavaciones realizadas en Écija donde se han documentado tanto Cardo Máximo como Decumano Máximo (ROMERO, BARRAGÁN Y BUZÓN, 2006; GARCÍA-DILS, ORDÓÑEZ Y RODRÍGUEZ, 2009; ROMERO Y CARRASCO, 1993; JIMÉNEZ, BUZÓN Y CARRASCO, 2009, 3191, GARCÍA-DILS 2015).

El estudio de los restos musivarios nos ayuda a conocer el gusto estilístico de las distintas épocas y el poder adquisitivo de sus dueños, que en nuestro caso debió ser importante, por lo menos en la primera fase, debido al colorido y las complicadas composiciones que presentan. Los mismos motivos decorativos presentes en nuestro mosaico también están presentes en otras *domus* descubiertas en la ciudad. Además, vemos cómo las temáticas usadas se relacionan con temas muy comunes en la ciudad, como son los mosaicos con motivos báquicos, que aluden al poder económico de las grandes élites agrarias. Esta decoración musivaria se encuentra en consonancia con el esplendor de la ciudad entre los siglos II y III. Los mosaicos estudiados presentan una factura más descuidada entre los siglos III y IV (VARGAS, 2016, 317 y ss.).

**28.** En Mérida se han documentado un total de 16 *domus* –tres de ellas ubicadas extramuros–, que conservan restos de ambientes termales, en el sector de la ciudad lindero al río. Aunque en *Augusta Emerita* se constata la presencia de viviendas con *balneum* desde el siglo I, si bien la

eclosión de viviendas con estas estancias se produce en época tardorromana, como en la Casa de los Mármoles de la calle Morería, donde en el siglo III y IV se construyen unas termas que ocupan parte de una calzada (CORRALES, 2016, 222 y ss.).

El estudio de esta *domus* nos ha permitido conocer un poco mejor el ambiente doméstico presente en la ciudad, corroborando teorías que nosotros mismos planteamos en otros artículos anteriores, así como nos ha permitido conocer con detalle la evolución de una vivienda en *Astigi*, desde la fundación de la ciudad hasta el abandono de la vivienda en el siglo IV. Los momentos de esplendor de la vivienda se corresponden con los momentos de mayor poder de *Astigi*, y el declive de la vivienda con el propio declive de la ciudad.

### Bibliografía

- VV.AA. (2001): *Mosaico Romano del Mediterráneo*. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.
- ASENCIO, D. (2010): "Mosaico de la villa romana de Priego (Córdoba): extracción, restauración y montaje expositivo", *Antiquitas*, 22, pp. 273-282.
- BALMELLE, C. (2001): *Les demeures aristocratiques d'Aquitaine: société et culture de l'Antiquité tardive dans le Sud-Ouest de la Gaule*.
- (2002): *Le décor géométrique de la mosaïque romaine, vol. I y II*, Paris.
- BLANCO, A. (1952): "Mosaicos antiguos de asuntos Báquicos", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 131, pp. 273-316.
- (1978a): *Corpus de Mosaicos de España, Fascículo I. Mosaicos Romanos de Itálica (I)*. CSIC. Madrid.
- (1978b): *Corpus de Mosaicos de España, Fascículo II. Mosaicos Romanos de Mérida*. CSIC. Madrid.
- BLAZQUEZ, J.M.; LÓPEZ MONTEAGUDO, G., NEIRA, M.L. y SAN NICOLAS, M.P. (1989): *Corpus de Mosaicos de España, Fascículo VIII. Mosaicos Romanos de Lérida y Albacete*. CSIC. Madrid.
- BRETONES, J. y VARGAS, S. (2008): "Análisis de la Villa romana El Arca. Castro del Río, Córdoba", *Romula* 7, pp. 207-248.
- CARRASCO, I. y BARRAGÁN, M.C. (2011): "El peristilo de la calle Cava y su inserción en la trama urbana de la Colonia Augusta Firma Astigi (Écija, Sevilla)". *Romula* 10, pp. 219-252.
- CARRILLO, J.R. (2016): "El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)", en R. Hidalgo (Coord.): *Las villas romanas de la Bética. Catálogo*, Sevilla, pp. 174-185.
- CONLIN, E. (2006): *Memoria científica de la Intervención Arqueológica Preventiva en C/ Cerro de la Pólvora nº 9-11. Écija, Sevilla*. Informe depositado en la Delegación Provincial de Cultura en Sevilla. Documentación inédita.
- (2010): "Actividad Arqueológica Preventiva en C/ cerro de la Pólvora, 9-11. Écija (Sevilla)". *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2006*. Sevilla, pp. 3961-3973.
- CORRALES, A. (2014): "La casa romana de la Alcazaba (Mérida): una lectura arqueológica y urbanística", *Revista portuguesa de arqueología*, 17, pp. 193-216.
- *La arquitectura doméstica de Augusta Emerita*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, LXXVI, Madrid.
- FERNÁNDEZ, F. (1997): "Excavación de urgencia del Museo Arqueológico de Sevilla en la ciudad de Écija". *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras "Luis Vélez de Guevara" 1*, pp. 75-97.
- GARCÍA-DILS, S. (2015): *Colonia Augusta Firma Astigi. El urbanismo de la Écija romana y tardoantigua*. Sevilla.
- GARCÍA-DILS, S.; ORDÓÑEZ, S.; CONLIN, E.; SAQUETE, J.C. y SÁEZ, P. (2006): "La casa de las *bermae* de Astigi". *Habis* 37, pp. 349-364.
- GARCÍA-DILS, S.; ORDÓÑEZ, S. y RODRÍGUEZ, O. (2009): "La casa del *Oscillum* en Astigi. Aspectos edilicios". En: Cruz-Auñón, R. y Ferrer E. (coords.): *Estudios de Prehistoria y Arqueología en homenaje Pilar Acosta Martínez*. Sevilla, pp. 521-544.
- GARCÍA-DILS, S.; SÁEZ, P. y ORDÓÑEZ, S. (2005): "Motivo iconográfico excepcional en un mosaico báquico de Astigi (Écija), Sevilla", *Habis*, 26, pp. 389-406.
- HERNÁNDEZ, J.; SANCHO, A. y COLLANTES DE TERÁN, F. (1951): *Écija. Catálogo Arqueológico y Artístico (Tirada especial del Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla, Tomo III)*. Sevilla.
- HIDALGO, R. (1991): "Mosaicos con decoración geométrica y vegetal de la Villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 2, pp. 325-361.
- (1994): "Mosaicos de la villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)", *VI Coloquio Internacional sobre Mosaico Antiguo*, Palencia, pp. 15-22.
- JIMÉNEZ, A.; BUZÓN, M. y CARRASCO, I. (2009): "Actividad Arqueológica Preventiva en calle Tello nº 2 de Écija. Sevilla" *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2004, vol. I*. Sevilla. pp. 3188-3194.
- LÓPEZ MONTEAGUDO, G.; NAVARRO, R. y DE PALOL, P. (1998): *Corpus de Mosaicos de España, Fascículo XII. Mosaicos Romanos de Burgos*. CSIC. Madrid.
- LÓPEZ MONTEAGUDO, G.; VARGAS, S.; BRAVO, S.; HUECAS, J.M. y SUÁREZ, L. (2010): "Hallazgo de nuevos mosaicos en Écija (Sevilla)". *Romula* 9, pp. 247-288.



- MAÑAS, I. (2011): *Corpus de Mosaicos de España, Fascículo XIII. Mosaicos Romanos de Itálica (II)*. CSIC.
- MAÑAS, I. y VARGAS, S. (2007): "Nuevos mosaicos hallados en Málaga: Las Villas de la Estación y de la Torre de Benagaldón". *Mainake*, XXIX, pp. 315-338.
- MAR, R. (1993): "Las termas y su inserción urbana en el Occidente romano" *Actas del XIV Congreso de Arqueología Clásica en la Ciudad de Tarragona. La ciudad en el mundo romano*. Vol. I. Tarragona.
- NETZER, E. (1999): "Herodian bath houses" en Delaine, J. y Johnston, D.E. (eds.) *Roman Baths and Bathing, Journal of Roman Archaeology supplementary series 37*, pp. 45-55.
- NOGARA, B. (1910): *I mosaici antichi conservati nei Palazzi Apostolici del Vaticano e del Laterano*. Milán.
- NUÑEZ, E. (1990): "Actividades arqueológicas de urgencia en Écija, 1990" *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990, vol. III*. Sevilla, pp. 465-475.
- (1991): "Actividades arqueológicas en Écija, 1991" *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991, vol. III*. Sevilla, pp. 488-493.
- (1993): "Excavación de urgencia en C/ Miguel de Cervantes números 26-28 con vuelta a C/ Cava, Écija". *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1991 vol. III, Actividades de Urgencia*. Sevilla, pp. 494-503.
- RODRIGUEZ GUTIÉRREZ, O.; ORDOÑEZ, S. y GARCÍA-DILS, S. (2008): "La Casa del Oscillum en Astigi. Algunos aspectos de su programa decorativo". *Habis* 39, pp.183-206.
- RODRIGUEZ TEMIÑO, I. y NUÑEZ, E. (1985): "Arqueología urbana de urgencia en Écija (Sevilla), 1985" *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985, vol. III*. Sevilla. pp. 316-325.
- ROMERO, C. (2004): *Informe. Supervisión Arqueológica realizada en un solar sito en Calle Barquete nº 4, Écija, Sevilla*. Informe depositado en la Empresa Municipal de Urbanismo. Excmo. Ayuntamiento de Écija. Documentación inédita.
- ROMERO, C.; BARRAGÁN, M. C. y BUZÓN, M. (2006): "Sobre una *domus* romana en la plaza de Santo Domingo de Écija". *Astigi Vetus. Revista del Museo Histórico Municipal de Écija*. Nº 2. Écija. Sevilla. pp. 55-74.
- ROMERO, C. y CARRASCO, I. (1993): "Excavación Arqueológica en C/ Fernando Labrada s/n. Écija. Sevilla" *Anuario Arqueológico de Andalucía, vol. III*. Sevilla, pp. 736-741.
- SALADO, J. B. y PÉREZ, A. (2016): "Torre de Benagalbón (Rincón de la Victoria, Málaga)", en R. Hidalgo (Coord.): *Las villas romanas de la Bética. Catálogo*, Sevilla, pp. 590-600.
- VARGAS, S. (2013/2014): "Pavimentos musivarios del yacimiento romano de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba): Los mosaicos del *Balneum*" *Romula* 12-13, pp. 529-558.
- (2014): *Diseños geométricos en los mosaicos de Écija (Sevilla)*. Oxford.
- (2016): *Diseños geométricos en los mosaicos del Conventus Astigitanus*. Archaeopress Roman Archaeology 13. Oxford.
- VARGAS, S.; LÓPEZ MONTEAGUDO, G. y GARCÍA-DILS, S. (2017): *Corpus de Mosaicos Romanos de España, Fascículo XIV. Mosaicos Romanos de Écija (Sevilla)*. Madrid-Écija.

